



Un momento de la parodia sobre la Virgen del Rocío del programa 'Està passant' de TV3. EL CORREO

'Fleishman está en apuros': la mejor serie sobre la crisis de los cuarenta

ROSA PALO

MADRID. Toby Fleishman es un médico judío y neoyorkino que se acaba de divorciar. Tiene dos hijos, ha abandonado la casa familiar, vive en un piso destartado y su mundo está patas arriba. Por eso, la primera imagen que vemos de esta miniserie de Disney+ está invertida, una inversión que se repetirá al comienzo de varios de sus ocho episodios.

'Fleishman está en apuros' no es ni la historia de un matrimonio roto (que lo es), ni la de un misterio por resolver (que también lo es); es algo que va muchísimo más allá. Es una serie sobre perder el deseo y la pasión por vivir. Sobre el miedo al abandono, a no ser aceptado, a la soledad. Sobre tener todo lo que querías y, a pesar de ello, seguir sintiéndote desgraciado. Sobre replantearte quién eras, quién querías ser y quién has llegado a ser. Sobre esperar cosas distintas de la vida. Sobre sentirse vivo solo en la infelicidad. Sobre las barreras emocionales y la incapacidad de comunicarse con el otro. Sobre el drama de hacerte adulto.

La periodista Taffy Brodesser-Akner no solo es la autora de la novela original, sino también la creadora de la serie. Brodesser-Akner sabe de lo que habla. Lo sabe estupendamente. Y sabe a quién dar los papeles protagonistas: Jesse Eisenberg pone su cara de acelga al servicio de Toby Fleishman y Claire Danes, especialista en transmitir angustia y desesperación, borda el papel de Rachel. Junto a ellos, una sarcástica e infeliz Lizzy Caplan como Libby y un encantador Adam Brody interpretando a Seth. Y con Josh Radnor interpretando al marido de Libby y una aparición fugacísima de Christian Slater, tenemos un reparto hecho con tiralíneas.

TV3 indigna a los andaluces

Juanma Moreno, presidente de la Junta, exige disculpas al programa de la televisión catalana que hizo una parodia de la Virgen del Rocío

S. C. C.

SEVILLA. El presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno, ha lamentado este Sábado Santo las imágenes emitidas por el programa satírico 'Està passant' de la televisión autonómica catalana, TV3, con una actriz ataviada como la Virgen del Rocío de la aldea de Almonte (Huelva). «El humor es una de las señas de identidad de nuestra tierra, pero para tener gracia se hace con respeto y cariño», ha manifestado More-

no en un mensaje publicado en su perfil oficial en la red social Twitter.

El programa objeto de la polémica se emitió el pasado martes, cuando los presentadores del espacio, Toni Soler y Jair Domínguez, recibieron en plató a una actriz disfrazada de la virgen, venerada en Almonte y en toda Andalucía, que llegó a hacer bromas de índole sexual. Durante el número cómico, el personaje se quejaba con marcado acento andaluz de la aparatosidad del traje: «¡Llevo 200 años sin poder echar un polvo como Dios manda!», decía.

En otro momento de la parodia, intentaba flirtear con Jair Domínguez, mientras Soler reconocía que no sabía «qué decir para no cagarla» con ese tema: «Estamos en un campo de minas». Los copresentadores del espacio de TV3 admitieron en tono jocoso

que «están ofendiendo a tanta gente que les podrían denunciar» y que se están moviendo «en terreno pantanoso».

Críticas desde la izquierda

«Es una falta de respeto a Andalucía, y a miles de andaluces y sus tradiciones. Espero que para pedir perdón sepan hacerlo mejor», ha aseverado el presidente andaluz. La Federación de Entidades Culturales Andaluzas en Catalunya (FECAC) se ha unido al mismo ruego de Juanma Moreno y ha instado a la televisión pública catalana a que se disculpe.

El presidente andaluz no ha

Teresa Rodríguez: «Se puede hacer humor de todo. Pero no con tantísima ignorancia y andaluzofobia»

sido el único político en criticar al programa de TV3. La líder de izquierdas de Adelante Andalucía, Teresa Rodríguez, también ha reprochado el gag. «Se puede hacer humor de todo. También de la Semana Santa. Pero no con tantísima malaje, ignorancia y andaluzofobia», ha escrito en sus redes sociales, para sentenciar a continuación: «Imita el acento de tu puñetero 'pare', por ser suave».

También el Ayuntamiento de Almonte mostró ayer su «absoluto rechazo» a las imágenes, una «desafortunada parodia de la Virgen del Rocío». La institución municipal lo considera una «grave falta de respeto al municipio de Almonte y a los cientos de miles de devotos de la Virgen. Desde la Iglesia, el obispo de la Diócesis de Huelva, Santiago Gómez, ha advertido que la libertad de expresión no puede ofender las creencias religiosas.

CRÍTICA DE TELEVISIÓN
JOSÉ ENRIQUE CABRERO

Amén, Francisco



Francisco, de blanco imponente en mitad de una sala de colores, parece el abuelo que se prometió no repetir con los nietos los errores que tuvo con los hijos. «Tenemos que hacernos cargo de nuestra histo-

ria. El pasado siempre cuesta y a veces da vergüenza», les dice Francisco, el Papa Francisco, a los diez jóvenes que le escuchan con atención. Luego hablan del amaos los unos a los otros como yo os he amado, del haz a los de-

más lo que quieres que te hagan a ti y de cómo el resto, todo lo que no es amor, emborrona cualquier atisbo de fe. «La coherencia –subraya Francisco con una sonrisa cómplice– es lo que más nos cuesta a los cristianos».

Hay algo ciertamente milagroso en 'Amén. Francisco responde', el documental de Jordi Évole y Màrius Sánchez. En una misma habitación, como si se tratara de un cluedo espiritual, los participantes plantean sus razones para eliminar o mante-

ner su fe en la Iglesia. Pero tanto unos como otros parten, curiosamente, de un mismo puerto: la duda. Los chavales ponen sobre la mesa temas como el aborto, los abusos sexuales, la precariedad laboral, la pornografía, la inmigración, el feminismo, los derechos LGTBI, la soledad... El Papa recibe cada pregunta con los brazos abiertos, con la mirada comprensiva, con una respuesta que, en ningún caso, pretende juzgar. No hay gritos. No hay insultos. No hay debates

airados.

Ese es el milagro: hablar y ponerse en la piel del otro, aunque no estés de acuerdo con él. El Papa escucha y responde en paz. En ese diálogo, calmado y repleto de matices, sucede el milagro. Y no me refiero a convertir a nadie a ninguna religión. Hablo de algo mucho más importante: de dejar morir lo viejo para resucitar a lo nuevo. «La fraternidad no se negocia. La vida es linda. Adelante». Amén, Francisco.